

Anass Gouyez Ben Allal

*Doctor en Derecho y Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Madrid.
Miembro de la Cátedra UNESCO de Cultura de Paz y Derechos Humanos de la
Universidad Autónoma de Madrid.*

Correo: anass_gouyez@hotmail.com

EL PROGRAMA NUCLEAR DE COREA DEL NORTE: LA SUBSISTENCIA DEL RÉGIMEN Y LOS DESAFÍOS DE SEGU- RIDAD

NORTH KOREA'S NUCLEAR PRO- GRAMME: THE SURVIVAL OF THE REGIME AND THE CHALLENGES OF SECURITY

Resumen

El programa nuclear de Corea del Norte conlleva grandes desafíos para la seguridad regional e internacional. El riesgo no reside únicamente en el hipotético uso físico de este armamento y el fomento de la proliferación nuclear en si como fenómeno, sino que este programa nuclear agrava las rivalidades regionales, aviva conflictos históricos inactivos, y fomenta crisis constantes. Asimismo, alimenta el tráfico ilícito de tecnología nuclear, y otras prácticas no menos importantes.

Palabras Clave

Corea del Norte, régimen de Kim, programa nuclear, seguridad internacional y regional.

Abstract

The nuclear program of North Korea poses several challenges to regional and international security. The risk is not only related with the hypothetical physical use of these weapons and the promotion of nuclear proliferation itself as a phenomenon, but this nuclear program aggravates regional rivalries, promoting constant crisis. It also foment the illicit trade of nuclear technology, and others important practices.

Keywords

North Korea, Kim 's regime, nuclear program, international and regional security.

Como citar este artículo:

GOUYEZ , Anass. “El programa nuclear de Corea del Norte: la subsistencia del régimen y los desafíos de seguridad ”. Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos. 2017, núm.10.

EL PROGRAMA NUCLEAR DE COREA DEL NORTE: LA SUBSISTENCIA DEL RÉGIMEN Y LOS DESAFÍOS DE SEGURIDAD

INTRODUCCIÓN

El área del noreste de Asia constituye una de las grandes zonas estratégicas. En este contexto destaca el conflicto de la península de Corea, con un país, Corea del Norte, anclado en la supervivencia de un régimen dictatorial hereditario que basa su estabilidad en el poder militar con capacidad nuclear y en una dinámica de constante amenaza y confrontación, en especial con su vecino del sur. La política nuclear de Pionyang tiene un enorme impacto no solo en la región, sino también en la agenda internacional. El hecho de que Corea del Norte sea la cuarta potencia militar convencional en el mundo, y que haya desarrollado armas nucleares, constituye una seria amenaza para la seguridad en la región.

Corea del Norte reclama su derecho soberano a convertirse en Estado nuclear al margen del Tratado de no Proliferación Nuclear (TNP). De hecho, ha venido revelando sus planes para experimentar con uranio enriquecido y la mejora de su programa de obtención de plutonio, así como el éxito de sus pruebas nucleares y lanzamiento de misiles, provocando así una nueva crisis en cada uno de esos episodios. A pesar de las sanciones impuestas por la comunidad internacional y los problemas que suponen al país, Corea del Norte sigue poniendo su mayor interés en la mejora de su capacidad nuclear para la construcción de un régimen y nación fuertes.

Durante largos años la comunidad internacional ha convivido con la permanente amenaza del programa nuclear de Pionyang. No obstante, frente a la sospecha de que se trataba tan solo de un chantaje para poder obtener beneficios económicos, energéticos e incluso alimenticios, en los últimos años el escenario ha cambiado radicalmente con la consolidación de su programa nuclear y Corea del Norte ha pasado a ser considerada como una amenaza real para la seguridad regional e internacional. Sus pruebas nucleares y de vectores de lanzamiento son cada vez mejores y más perfeccionadas, el régimen de Pionyang muestra un desarrollo notable en su capacidad nuclear y, lo que es peor, ese avance tecnológico va acompañado de un aumento del tono de las amenazas hacia otros Estados, que muchas veces sobrepasan los límites y hacen entrever que las futuras crisis serán cada vez más graves.

La estrategia nuclear de Corea del Norte: una condición indispensable para la continuidad de su régimen político

Los orígenes del programa nuclear norcoreano son, en gran parte, producto de un escenario de Guerra Fría. Concluida la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y la Unión Soviética fraccionaron la península coreana en dos zonas de ocupación, con

su línea fronteriza en el Paralelo 38, dividiéndola en dos regímenes completamente opuestos e incompatibles, lo que condujo a establecer dos Gobiernos independientes en el norte y en el sur, aunque cada uno de ellos reclama habitualmente su soberanía sobre la totalidad del territorio peninsular.

En 1950 se agravó la situación al estallar la guerra de Corea (1950-1953)¹, iniciada con el ataque militar del norte en un intento de reunificación del territorio como parte de la visión patriótica de su líder supremo, Kim Il-Sung, fundador de la dinastía Kim². En dicho escenario, las partes contendientes fueron Corea del Sur y Estados Unidos por un lado; y por el otro, Corea del Norte apoyada por los dos grandes poderes comunistas existentes durante la Guerra Fría: la Unión Soviética (URSS) y China.

Los regímenes de Pionyang y Seúl optaron por diferentes caminos en pos de su supervivencia y desarrollo (comunista y estatista el primero, y capitalista y liberal el segundo). Mientras que Corea del Sur contó con el apoyo económico y militar de Estados Unidos, Corea del Norte sobrevivió por las ayudas de la Unión Soviética y de China, dando prioridad al desarrollo de sus capacidades militares convencionales y nucleares.

Desde el nacimiento oficial en 1948 de la República Popular Democrática de Corea (RPDC), su gran preocupación ha sido asegurar la continuidad del régimen. Para ello, su fundador Kim Il-Sung, llamado «padre de la nación», estableció un férreo sistema dictatorial con una identidad nacional ideológicamente inédita que describió el Estado norcoreano como víctima vulnerable en un mundo hostil, sometido a presuntas e incesantes agresiones de las potencias de Oriente y Occidente. Esta dictadura sobrevive gracias al apoyo de una élite que trabaja en la sombra, un grupo corrupto y con grandes privilegios compuesto por generales, comisarios y responsables políticos³.

Además, el régimen se apoya en un conjunto de ideas primarias, desarrolladas en los años cincuenta por Kim Il-Sung; se trata de una política –conocida como ideología «Juche»– cada vez más concentrada en sí misma, con un fuerte componente dictatorial y autárquico, con sus principios de autonomía estratégica y resistencia popular. Esta ideología pretendía garantizar la soberanía nacional en todos los ámbitos, –político,

1 La guerra causó unas seiscientos mil bajas surcoreanas, cincuenta mil estadounidenses y alrededor de dos millones de bajas chinas y norcoreanas (además, se produjeron innumerables bajas civiles). El ataque norcoreano de 25 de junio de 1950 provocó la inmediata reacción del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, –Resoluciones 82, 83 y 84–, que reclamó el cese de las hostilidades, la vuelta de las fuerzas agresoras a su punto de partida, y creó una fuerza de Naciones Unidas en Corea, compuesta principalmente por unidades militares de Estados Unidos y dirigida por el general estadounidense Douglas MacArthur.

2 En 1945 al terminar la Segunda Guerra Mundial con la rendición de Japón, Kim Il-Sung regresó a Corea, después de haberla abandonado en 1919. La URSS le apoyó para ser elegido líder del Comité Popular Provisional en la zona norte bajo control soviético, y en 1948 se convertiría en primer ministro de la flamante República Popular Democrática de Corea.

3 SOON, Paik Hak. «La transition du pouvoir en Corée du Nord et le nouveau leadership de Kim Jong Eun», *Memoria de intervención en la conferencia internacional de París de 25 de mayo de 2012*, pp. 1-2.

económico y militar—, manteniendo una posición independiente respecto a la URSS y a China. Su objetivo declarado era resolver los problemas de la revolución y la construcción del socialismo con independencia de terceros, pero bajo la guía suprema del líder. Con el tiempo, este concepto de «Juche» se fue expandiendo a todos los ámbitos posibles de la política norcoreana, pues pasó de ceñirse en un principio al contexto ideológico para desmarcarse de las influencias soviética y china, para más tarde expandirse y llegar a orientar su política diplomática, económica y militar.

Esta línea política fue variando más tarde con el sucesor Kim Jong-Il, al establecer una nueva doctrina de inspiración maoísta, —principio «Songun»—, surgida a mediados de los años noventa, durante una época económicamente muy dura para Corea del Norte. La nueva ideología consistió en hacer de las Fuerzas Armadas la base de la «revolución» socialista y la prioridad suprema en la transformación de Corea del Norte a un «Estado potente y próspero». Así, se subrayaba que todo movimiento de recuperación pasaba por el Ejército, en el sentido de que el principio «Songun» se basa en el lema «lo militar es lo primero». De esta forma, sus Fuerzas Armadas se han erigido en el órgano más importante del Estado, hasta el punto de ser consideradas como guía espiritual y modelo de comportamiento para el pueblo norcoreano⁴.

Según la teoría de «securización» desarrollada por la Escuela de Copenhague, este tipo de Estados transmiten la percepción de amenaza vital para el Estado, el régimen, la ideología o la soberanía, con el fin de legitimar la imposición de medidas de emergencia extraordinarias. En este sentido, los sacrificios impuestos a la población pueden llegar a mantenerla en un nivel extremo de pobreza. De hecho, Corea del Norte sufrió una severa hambruna durante los años noventa del siglo XX, y se cree que murieron cientos de miles e incluso millones de personas. Mientras tanto, el régimen político norcoreano se encontraba ya inmerso en lanzar su programa nuclear militar⁵.

Por otra parte, el continuado despliegue de las Fuerzas Armadas estadounidenses en la vecina Corea del Sur desde los años cincuenta ha sido un factor determinante. Desde entonces, los cálculos estratégicos de los dirigentes norcoreanos se explican en gran parte a partir de cómo perciben la amenaza estadounidense. En esta perspectiva, el «factor Washington» constituye para el régimen de los Kim la fuente principal de peligro y el elemento clave en el pensamiento estratégico de Corea del Norte⁶.

4 KWON, Souyoung. «State Building in North Korea: From a “Self-Reliant” to a “Military-First” State», *Asian Affairs*, Vol. 34, Núm. 3, 2003, pp. 286-296; y MINISTERIO DE DEFENSA. «Corea del Norte: entre la autosuficiencia y el poder militar», *Op.cit.*, p. 44.

5 Vid. «Corea del Norte: persecución a quienes mueren de hambre», *Servicio de Noticias de Amnistía Internacional*, Documento ASA 24/004/2000, de 15 de diciembre de 2000, en <http://web.archive.org/web/20081021151654/http://amnesty.org/es/library/asset/ASA24/004/2000/es/dom-ASA240042000es.pdf>. (Consultado: 20.04.2014).

Sobre la teoría de «securización» ver BUZAN, Barry; WAEVER, Ole; y DE WILD, Jaap. *Security: A New Framework for Analysis*, Lynne Rienner, Boulder, 1998.

6 OLSEN, Eduard. A.: «US-North Korean Relations: Foreign Policy Dilemmas», *North Korean Review*, Vol. 1, Núm. 1, 2005, pp. 63-66.

Por añadidura, la política exterior de Pionyang se entiende también por su aprehensión ante la percibida amenaza de más actores. Por un lado el pueblo coreano, –tanto del norte como del sur–, ha mantenido a menudo relaciones conflictivas con Japón. Esta relación de recelo se debe tanto a las numerosas tentativas en el pasado de invasión japonesa de la península, como al periodo de efectivo colonialismo japonés en Corea (de 1910 a 1945)⁷. En este contexto, Pionyang denuncia constantemente al Gobierno nipón, estimando que las fuerzas de defensa japonesas representan una amenaza seria a la seguridad de Asia oriental⁸.

El enemigo íntimo del régimen de los Kim es Corea del Sur, de hecho, considera que el Gobierno de Seúl es corrupto y está sometido completamente a la voluntad imperialista y hostil de la Administración norteamericana. La prensa de Corea del Norte califica de manera invariable al Ejército surcoreano como una «armada fantoche».

En este sentido, la alianza militar entre Seúl y Washington constituye uno de los elementos más inquietantes en la dialéctica de este enfrentamiento. Se trata de la alianza más duradera y sólida en la región. Las constantes maniobras que realizan las Fuerzas Armadas de Estados Unidos y Corea del Sur pretenden disuadir de cualquier acción proactiva del régimen de Pionyang. Pero, por su parte, la RPDC los percibe como actos bélicos, y al final han devenido en una fuente permanente de tensión. El fin de la Guerra Fría y la consiguiente normalización de relaciones diplomáticas de la URSS y China con Corea del Sur llevaron al sistema norcoreano a hacer más extrema su política. Más tarde, las declaraciones cada vez más agresivas de Estados Unidos sobre el riesgo de sufrir un ataque, reforzaron aún más la necesidad de poseer una fuerza militar capaz de defender la supervivencia de un Estado depauperado y aislado, obligado a garantizar su seguridad con sus propios instrumentos en ausencia de un aliado. Así, Corea del Norte veía en las armas nucleares la única estrategia que podría alejar al país, y a su sistema político, del espectro de una invasión del enemigo⁹.

7 La ocupación japonesa de Corea durante treinta y cinco años (1910-1945) formó parte de la expansión del Imperio de Japón por tierras asiáticas, y perduró hasta la rendición japonesa en la Segunda Guerra Mundial.

8 «*KCNA Blasts Japan's Moves to Become Military Power*», *KCNA*, 8 de marzo de 2010, en www.kcna.co.jp/index-e.htm. (Página consultada el 1 de abril de 2013).

9 En 1959 Corea del Norte celebró su primer acuerdo de cooperación científica con la URSS, y poco después ya se dotó de un reactor subcrítico en el Departamento de Investigación Nuclear de la Universidad Kim Il-Sung, construyó un laboratorio subterráneo en Pakchon y con asistencia soviética incluyó una unidad de I+D en el Departamento de Física Nuclear del Instituto Industrial Kim Chaek. Poco después, en 1965 la URSS le suministró un reactor de investigación de 1 megavatio, que fue instalado en el Complejo Nuclear de Yongbyon y que posteriormente aumentaría su potencia hasta 4 megavatios. El mismo figura en los registros del Organismo Internacional de la Energía Atómica como reactor soviético IRT de agua pesada de 5 megavatios, con capacidad de producción de plutonio, y está gestionado por el Comité Estatal de Energía Atómica. *Vid.* SALAZAR SERANTES, Gonzalo de. *El nuevo desafío: la proliferación nuclear en el umbral del siglo XXI, Documentos CIDOB Seguridad y Defensa*, Núm. 4, 2004, pp. 72-73; ORGANISMO INTERNACIONAL DE LA ENERGÍA ATÓMICA. *Nuclear Research Reactors in the World, (Reference Data Series, Núm. 3)*, IAEA, Viena,

El régimen de Pionyang no se veía capaz de asumir los costes de la modernización de su anticuado armamento convencional, por lo que encontró en el arma nuclear la alternativa más económica y eficaz. Desde esta perspectiva, la política exterior de la RPDC ha optado por la «diplomacia nuclear», en el sentido de que considera que el arma nuclear no constituye un fin en sí mismo, sino que es un instrumento de política exterior que permite a su régimen asegurar su supervivencia y, al mismo tiempo, posicionarse con ventaja en sus interacciones económicas con la comunidad internacional¹⁰.

Desarrollo y evolución del programa nuclear norcoreano: el arma atómica como pilar básico de su política exterior

En su origen, podría haberse considerado que el programa nuclear norcoreano parecía seguir un proceso legal, ajustado a la normativa internacional. Las buenas intenciones confirmadas al incorporarse al Organismo Internacional de la Energía Atómica el 18 de septiembre de 1974 y su adhesión el 12 de diciembre de 1985 al Tratado de No Proliferación Nuclear no fueron óbice para que persistieran las sospechas sobre un posible doble uso de la tecnología nuclear, adquirida con científicos preparados en Japón y el apoyo fundamental de la Unión Soviética¹¹.

En paralelo con su avance en el desarrollo de tecnología nuclear, Corea del Norte procuró negociar acuerdos en esta materia con Estados Unidos y otros actores. Era lógico pensar que la etapa posterior a la guerra entre las dos Coreas eliminaría cualquier posibilidad de diálogo sobre el futuro de la zona por mucho tiempo, pero ya en los años 1975 y 1976 hubo cierta percepción positiva y se buscaba un reconocimiento cruzado entre China-URSS con Corea del Sur y Estados Unidos con Corea del Norte.

En el año 1984 satélites de reconocimiento de Estados Unidos detectaron la construcción de un reactor de tecnología soviética apto para la producción de plutonio, y el Gobierno de Washington reveló que contaba con pruebas del ensamblaje secreto de un reactor nuclear cerca de Yongbyon, la construcción de una planta de reprocesamiento de plutonio y la existencia de un tercer reactor de cincuenta megatoneladas¹².

1997, p. 119; INSTITUTE FOR DEFENSE & DISARMAMENT STUDIES, *The Arms Control Reporter: A Chronicle of Treaties, Negotiations, Proposals, Weapons and Policy*, Vol. 1998, p. 457. Institute for Defense & Disarmament Studies, Cambridge.

10 MICHISHITA, Narushige. «The Future of North Korean Strategy», *Korean Journal of Defense Analysis*, Vol. 21, Núm. 1, 2009, p. 107.

11 Las inspecciones del Organismo Internacional de la Energía Atómica descubrieron contradicciones entre los informes suministrados por el Gobierno norcoreano y los obtenidos por fuentes propias. Así, se sospecha que a inicios de los años sesenta Corea del Norte construyó un centro de investigación nuclear en Yongbyon, al norte de Pionyang. Pocos años más tarde, en 1965 se recela que Corea del Norte ya ensambló un primer reactor nuclear «IRT-2M» de fabricación soviética.

12 Vid. SALAZAR SERANTES, Gonzalo de. *El nuevo desafío: la proliferación nuclear en el umbral del siglo XXI*, Documentos CIDOB Seguridad y Defensa, Núm. 4, 2004, p. 70; MAZARR, M.J.: «Going

Como paso previsto, el 12 de marzo de 1993, Corea del Norte anunció su retirada del Tratado de No Proliferación Nuclear, rechazando las inspecciones del Organismo Internacional de la Energía Atómica¹³. Las tensiones crecieron al probar un misil de tipo *Rodong-I*, –con un radio de acción estimado de mil kilómetros–, dirigido al mar de Japón. Siguiendo la misma estrategia, en 1994 los norcoreanos dieron un paso más adelante, al remover material nuclear de la central de Yongbyon.

Después de varias solicitudes de desarme, el Organismo Internacional de la Energía Atómica informó al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas¹⁴, y Corea del Norte reaccionó amenazando con retirarse del Tratado de No Proliferación Nuclear. Esta posición hostil de Pionyang obligó Washington a cambiar su posición y aceptar un diálogo bilateral. Así, Corea del Norte y Estados Unidos firmaron en 1994 un acuerdo-marco para terminar con esta crisis¹⁵. Entre otras cláusulas se disponía el suministro norteamericano de reactores de agua ligera y el intercambio de documentación sobre el uso pacífico de la energía atómica¹⁶. Como contrapartida, Corea del Norte se comprometía a desmantelar sus reactores nucleares y a congelar los que tenía en construcción, llegar a un diálogo con Corea del Sur y garantizar no desarrollar armas, mientras que Estados Unidos prometiera no amenazar con el empleo de ese armamento.

A finales de 2002 y principios de 2003, alegando que lo hacía en reacción a la calificación «eje del mal» de George Bush Jr. y a la suspensión de las entregas de petróleo¹⁷, el Gobierno de Pionyang comunicó al Organismo Internacional de la Energía Atómica que iba a reanudar la actividad del reactor nuclear de Yongbyon y de las otras instalaciones nucleares congeladas en virtud del acuerdo-marco de 1994¹⁸.

Just a Little Nuclear: Non proliferation Lessons from North Korea», *International Security*, Vol. 20, Núm. 2, 1995, pp. 93-94.

13 Carta de 12 de marzo de 1993 del ministro de Relaciones Exteriores de la RPDC al Consejo de Seguridad (*Doc.S/25405*), en virtud del artículo X.1 del Tratado de No Proliferación Nuclear, exhortando a su vez el Consejo de Seguridad a que reconsiderase su anuncio –Resolución 825 (1993), de 11 de mayo de 1993, punto dispositivo 1–. De hecho, esa retirada anunciada no se consumó, al acordar la RPDC y Estados Unidos una declaración conjunta, con fecha de 11 de junio de 1993.

14 *Vid.* Declaración del presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 31 de marzo de 1994. (*S/PRST/1994/13*).

15 Este acuerdo marco (Agreed Framework) fue firmado por Estados Unidos y Corea del Norte el 21 de octubre de 1994. Véase su texto en www.armscontrol.org/documents/af. (Consultado: 18.04.2013).

16 Los dos últimos puntos mencionados iban a ser implementados por un consorcio internacional creado en 1995 al efecto con el nombre de Organización Coreana de Desarrollo Energético (*Korean Peninsula Energy Development Organization, KEDO*), compuesto por trece Estados.

17 *Discurso del presidente de Estados Unidos George Bush jr. sobre el estado de la Unión en sesión conjunta del Congreso, de 29 de enero de 2002*, en www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=29644. (Consultado: 25.10.2013).

18 «Chronology of US: North Korean Nuclear and Missile Diplomacy», *Arms Control Association*. En línea, www.armscontrol.org/factsheets/dprkchron. (Consultado: 08.11.2013).

Después de varios años de tira y afloja entre Pionyang y la comunidad internacional, el anuncio de su retirada definitiva del Tratado de No Proliferación Nuclear en 2003 fue aviso claro de que el régimen de Kim estaba decidido a seguir con su proyecto de desarrollar un programa nuclear militar. Como argumentos de esta retirada, Corea del Norte alegó que ya había preavisado en 1993 al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de la percepción de amenaza a su supervivencia, debido a las presiones ejercidas por Estados Unidos y sus maniobras militares realizadas junto con Corea del Sur en la región. El Gobierno de Pionyang sostuvo que su medida se adecuaba plenamente a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, «en tanto que se trata de una medida de legítima defensa para salvaguardar la soberanía y el derecho a la existencia del país y la nación»¹⁹, y consideraba que su programa nuclear y de misiles obedecía a su derecho a desarrollar armas atómicas para defenderse de la amenaza representada por la hostilidad de Estados Unidos.

En términos jurídicos el propio Tratado de No Proliferación Nuclear permite la retirada del mismo, en virtud de su artículo X, si bien exige unos requisitos formales que no está claro que Corea del Norte cumpliera:

«I. Cada Parte tendrá derecho, en ejercicio de su soberanía nacional, a retirarse del Tratado si decide que acontecimientos extraordinarios, relacionados con la materia que es objeto de este Tratado, han comprometido los intereses supremos de su país. De esa retirada deberá notificar a todas las demás Partes en el Tratado y al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con una antelación de tres meses. Tal notificación deberá incluir una exposición de los acontecimientos extraordinarios que esa Parte considere que han comprometido sus intereses supremos»²⁰.

De hecho, las autoridades norcoreanas describieron al Tratado de No Proliferación Nuclear como «instrumento de la política hostil seguida por Estados Unidos contra la RPDC con el fin de desarmarla y destruir su sistema por la fuerza»²¹, añadiendo después que «en el contexto de las amenazas militares explícitas de Estados Unidos, la única manera para preservar la paz (...) es poseer una capacidad media de disuasión»²².

Ante esta nueva situación, Estados Unidos quiso atenuar la tensión al proponer conversaciones multilaterales sobre la cuestión nuclear norcoreana, y sin embargo, el Gobierno de Pionyang se opuso en principio, por considerar que el conflicto era un asunto bilateral con Washington. No obstante, y gracias a la mediación china, la

19 Carta de 10 de enero de 2003 dirigida al presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por el ministro de Relaciones Exteriores de la RPDC, *Doc. S/2003/91*, «anexo I».

20 Sobre esta retirada véase BOUTHERIN, Grégory. «Le Traité sur la non-prolifération a l'épreuve du droit de retrait», *Politique Étrangère, Núm. 4*, 2008, pp. 791-801.

21 Declaración del Gobierno de la RPDC, de 10 de enero de 2003, en *Documento de la ONU S/2003/91*, «anexo II».

22 Declaración de KCNA en mayo de 2003, citada en MYERS, B.R.: *The Cleanest Race: How North Koreans See Themselves and Why It Matters*, Melville House, Brooklyn, 2010, p. 57.

RPDC terminó aceptando mantener conversaciones con esta y Estados Unidos en abril de 2003, además de entablar negociaciones con Corea del Sur, Japón y Rusia (conocidos como Grupo de los Seis).

Sin embargo, a pesar de las presiones internacionales, Corea del Norte tenía claro que obtener capacidad nuclear militar era cuestión de tiempo. Así, el 5 de julio de 2006 el Gobierno de Pionyang ensayó el lanzamiento de múltiples misiles balísticos en dirección al mar de Japón, pruebas estas que fueron vistas como un hecho sin precedentes, y un desafío claro y calculado contra todos²³. De hecho, fueron condenados por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que exigió a la RPDC la suspensión de esas actividades y el retorno a las conversaciones del Grupo de los Seis, además de pedir a los Estados miembros de la ONU que impidieran la transferencia a Corea del Norte de misiles, artículos conexos y recursos financieros relacionados²⁴.

El punto culminante de este proceso sucedió el 9 de octubre de 2006, cuando el Gobierno norcoreano anunció la realización exitosa de su primera prueba nuclear subterránea, supuestamente de plutonio; el Centro de Investigaciones Sísmicas de Daejeon, en Corea del Sur, y diversos informes de otros institutos internacionales de detección confirmaron que ese ensayo había tenido lugar a unos 15,4 kilómetros al noroeste de Hwadaeri, cerca de la ciudad de Kilju –provincia de Hamgyong Norte–, registrándose un seísmo en la zona de entre 3,5 y 4,2 grados en la escala de Richter. Los medios de comunicación de ese país declararon que ese «éxito científico», así como el desarrollo de las capacidades de defensa, contribuía «a la defensa de la paz y la estabilidad de la península coreana»²⁵.

La comunidad internacional reaccionó rápidamente ante la gravedad de la situación: el 14 de octubre de ese 2006 el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó su Resolución 1718 (2006), actuando en virtud del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas y en concreto con arreglo a su artículo 41 «Medidas coercitivas no armadas». Condenó el ensayo nuclear anunciado²⁶, exigió que la RPDC no realizara nuevas pruebas nu-

23 Cabe recordar en este sentido que Corea del Norte iniciaba esta estrategia de lanzamiento de misiles hacia el mar de Japón desde el año 1998.

24 Puntos dispositivos 1 a 4 y 6 de la Resolución 1695 (2006) del Consejo de Seguridad. No obstante, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPDC declaró que el Gobierno de Pionyang no estaría obligado por esa Resolución, pese a que Corea del Norte es un Estado miembro de Naciones Unidas, y por tanto está obligado a aceptar y cumplir las decisiones del Consejo de Seguridad (Art. 25 de la Carta de las Naciones Unidas), y a que los Estados miembros han conferido a ese órgano onusiano la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales (Art. 24.1 de esa Carta).

25 «DPRK Successfully Conducts Underground Nuclear Test», *KCNA*, 9 de octubre de 2006, en www.kcna.co.jp/item/2006/200610/newsJO/IO.htm#J. (Consultado: 14.05.2013).

26 Punto dispositivo 1 de la Resolución 1718 (2006). El Consejo de Seguridad consideraba que, con ese ensayo nuclear, la RPDC desatendía de modo flagrante sus Resoluciones pertinentes, en especial la Resolución 1695 (2006) y la declaración de su Presidencia de 6 de octubre de 2006 (*Doc. S/PRST/2006/41*).

cleares ni lanzamientos de misiles balísticos²⁷ y que se retractara inmediatamente del anuncio de su decisión de retirarse del Tratado de No Proliferación Nuclear, exigiendo que se reincorporara al mismo y a la salvaguarda del Organismo Internacional de la Energía Atómica²⁸; asimismo, decidía que abandonara todas sus armas nucleares, sus programas nucleares, todas las armas de destrucción masiva existentes y su programa de misiles balísticos de manera completa, verificable e irreversible²⁹.

Con el fin de garantizar el cumplimiento de Corea del Norte con las exigencias descritas, el Consejo de Seguridad ampliaba las sanciones sobre el comercio con la RPDC, y expandía el alcance de las transacciones prohibidas de su anterior Resolución 1695 (2006) al decidir que los Estados miembros de Naciones Unidas impidieran el suministro, venta o transferencia –directa o indirecta– a Corea del Norte de vehículos de combate, artículos, bienes, equipo, tecnología, asistencia, servicios y capacitación técnica que pudieran servir a los programas nucleares, de misiles balísticos u otras armas de destrucción masiva de la RPDC, así como artículos de lujo³⁰; prohibía a la RPDC la exportación de tales productos³¹; y decidía la congelación, por parte de los Estados miembros, de activos financieros y recursos económicos de propiedad o bajo control de personas y entidades que participaran en tales programas de la RPDC, a las que además les quedaba vedado, –a ellas y a sus familiares–, el ingreso en, y el tránsito por, el territorio de los Estados miembros³².

En sus Resoluciones, el Consejo de Seguridad ha ido recordando que la RPDC no puede tener la condición de Estado poseedor de armas nucleares de conformidad con el TNP, y deploraba su anuncio de retirarse de ese Tratado y de procurarse armas nucleares; es decir, el Consejo de Seguridad no aceptaba la retirada norcoreana del Tratado de No Proliferación Nuclear y consideraba que debía seguir cumpliendo con esas obligaciones convencionales en calidad de Estado Parte. Esto plantea la cuestión de si el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en este caso actuando en virtud del

27 Punto dispositivo 2 de la Resolución 1718 (2006).

28 Puntos dispositivos 3 y 4 de la Resolución 1718 (2006). Así, el Consejo de Seguridad decidía que la RPDC actuara de conformidad con las obligaciones de las Partes en el Tratado de No Proliferación Nuclear y las condiciones de su acuerdo de salvaguarda con el Organismo Internacional de la Energía Atómica (IAEA INFCIRC/403) –punto 6 de la Resolución citada–.

29 Puntos dispositivos 6 y 7 de la Resolución 1718 (2006).

30 Punto dispositivo 8.a) y c) de la Resolución 1718 (2006).

31 Punto dispositivo 8.b) de la Resolución 1718 (2006).

32 Punto dispositivo 8.d) y e) de la Resolución 1718 (2006). Esas personas y entidades serían las que así fueran designadas por el Consejo de Seguridad o por el Comité creado por este para vigilar el cumplimiento de todas estas medidas –Resolución 1718 (2006), punto dispositivo 12–. Asimismo, el Consejo de Seguridad instaba a los Estados miembros a adoptar medidas de cooperación, incluida la inspección de carga. Pero, eso sí, ninguna de estas medidas se aplicarían a aquellos recursos necesarios para sufragar gastos básicos, extraordinarios, o si el viaje es por razones humanitarias –puntos dispositivos 8.f), 9 y 10–.

Capítulo VII de la Carta, puede imponer a un Estado soberano su continuidad como Parte en un tratado internacional.

En resumen, la comunidad internacional fue consciente de que esto era solo un paso más en las reiteradas crisis nucleares con ese país, y que Corea del Norte no se abstendría por su voluntad de continuar con ensayos de misiles balísticos y detonaciones nucleares, sino que proseguiría con ellos para mejorarlos.

En esos años, las autoridades norcoreanas declararon repetidamente que las tentativas de obligar a la RPDC a abandonar su programa nuclear serían otra manifestación de la amenaza norteamericana, y de hecho su ministro de Asuntos Exteriores advirtió que «si Estados Unidos prosigue desesperadamente con su política hostil de pretender aislar y sofocar a Corea del Norte bajo el pretexto de la cuestión nuclear, rechazando coexistir con Pionyang, aumentaremos más aún los medios disuasorios de autodefensa»³³.

El 5 de abril de 2009, Corea del Norte realizó pruebas de misiles sobre el mar de Japón, –posiblemente con el misil *Teapo Dong II*, con un radio de acción de seis mil kilómetros–³⁴. Y el 25 de mayo del mismo año, la *Agencia Oficial de Noticias de Corea del Norte KCNA* anunció que se había realizado con éxito una prueba nuclear subterránea. Aunque no hay información oficial respecto a la ubicación del test, se cree que fue realizado en la región del noreste cerca de Kilju, el mismo lugar de la primera prueba nuclear de 2006. Fuentes surcoreanas revelaron que se había detectado actividad sísmica en ese área, y que esa actividad podría estar relacionada con una prueba mucho más grande que la anterior³⁵. De nuevo, la prensa nacional norcoreana explicó que ese ensayo se inscribía en el marco de las medidas de refuerzo del poder de disuasión nuclear³⁶.

Ante ello, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas condenó enérgicamente ese ensayo nuclear –Resolución 1874 (2009), de 12 de junio de 2009–³⁷; exigió que la RPDC no realizara nuevos ensayos nucleares ni lanzamientos de misiles balísticos³⁸ y

33 Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPDC, en «US Accused of Trying to Bring Down DPRK System», *KCNA*, 21 de diciembre de 2004, en www.kcna.co.jp/index-e.htm. (Consultado: 23.06.2013).

34 «North Korea space launch “fails”», *BBC*, 5 de abril de 2009, en línea: <http://news.bbc.co.uk/1/hi/asia-pacific/7984254.stm>. (Consultado: 22.04.2013).

35 JEFFREY, Park. «The North Korean nuclear test: What the seismic data says», *Bulletin of the Atomic Scientists*, 26 de mayo de 2009, en <http://thebulletin.org/north-korean-nuclear-test-what-seismic-data-says>. (Consultado: 25.04.2013).

36 «Report on One More Successful Underground Nuclear Test», *KCNA*, 25 de mayo de 2009, en línea: <http://www.kcna.co.jp/index-e.htm>. (Consultado: 26.04.2013).

37 Punto dispositivo 1 de la Resolución 1874 (2009). Véase también en este sentido la declaración del presidente del Consejo de Seguridad, de 13 de abril de 2009. (*Doc.S/PRST/2009/7*).

38 Punto dispositivo 2 de la Resolución 1874 (2009).

que cumpliera inmediata e íntegramente sus obligaciones en virtud de las Resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la anterior Resolución 1718 (2006)³⁹, cuyas medidas volvió a reiterar básicamente⁴⁰, si bien completó las medidas de vigilancia a realizar por los Estados miembros de la organización universal⁴¹.

Ante las nuevas sanciones del Consejo de Seguridad, el Ministerio de Asuntos Exteriores norcoreano consideró que la condena del Consejo de Seguridad y las nuevas sanciones constituían una «burla intolerable al pueblo norcoreano», añadiendo que Corea del Norte renunciaba definitivamente a reunirse para negociar el abandono de su programa nuclear. De hecho, este país decidió entonces suspender su cooperación con el Organismo Internacional de la Energía Atómica, que hasta 2009 había estado efectuando inspecciones *in situ* en territorio norcoreano, y expulsó a sus inspectores.

Un mes más tarde, ese mismo Ministerio declaraba que ya era absolutamente imposible que la RPDC abandonase su programa nuclear y ese mismo comunicado anunciaba que ese país iba a desarrollar un programa de enriquecimiento de uranio, junto con su programa nuclear basado en plutonio⁴². Y el Ministerio de Asuntos Exteriores norcoreano añadía que cualquier intento de Estados Unidos y sus aliados para impo-

39 Punto dispositivo 4 de la Resolución 1874 (2009). También exhorta a los Estados miembros a ello –apartado 7–.

40 Resolución 1874 (2009), puntos dispositivos 3, 5, 6, 8, 9 y 10. Aquí el Consejo de Seguridad no solo exigió a la RPDC que cumpliera con las obligaciones del Tratado de No Proliferación Nuclear y las condiciones del Acuerdo de Salvaguarda, sino que también ofreciera al Organismo Internacional de la Energía Atómica medidas de transparencia más allá de estos requisitos, como permitir el acceso que dicho organismo requiriera –punto 8 *in fine*–.

41 Así por ejemplo, el Consejo de Seguridad ampliaba el embargo decretado sobre el comercio de armamento de o con la RPDC a prácticamente todo tipo de armas –puntos 9 y 10 de la Resolución 1874 (2009)–; exhortaba a todos los Estados a inspeccionar toda la carga a o desde la RPDC si tienen motivos razonables para creer que esa carga contiene artículos de los prohibidos –punto 11–; les exhortaba a inspeccionar las naves en alta mar, con el consentimiento del Estado del pabellón, si se encontraban en esa misma situación –punto 12–; les exhortaba a cooperar con esas inspecciones y si el Estado del pabellón no consiente la inspección en alta mar, debe ser el mismo quien realice la inspección –punto 13–; autorizaba y exigía a los Estados miembros a requisar esos artículos y disponer de ellos –punto 14–; que impidan la prestación de servicios financieros o la transferencia de activos financieros que puedan contribuir a los programas de armamento de la RPDC –punto 18–; que ni los Estados miembros ni las instituciones financieras y crediticias internacionales «asuman nuevos compromisos relacionados con subvenciones, asistencia financiera ni préstamos en condiciones concesionarias a la RPDC, salvo con fines humanitarios y de desarrollo directamente vinculados con las necesidades de la población civil o la promoción de la desnuclearización» –punto 19–; ni proporcionen apoyo financiero público para el comercio con la RPDC que pueda contribuir a la realización de programas o actividades prohibidos –punto 20–.

42 «DPRK Foreign Ministry Vehemently Refutes UNSC's Presidential Statement», *KCNA*, 14 de abril de 2009, en www.kcna.co.jp/index-e.htm. (Consultado: 03.05.2013).

ner un bloqueo a Corea del Norte sería considerado como un acto de guerra y conllevaría una réplica militar⁴³.

En una situación sin precedentes, en 2010 Corea del Norte intercambió fuego de artillería con Corea del Sur cerca de la isla de Yeonpyeong, ubicada en la disputada frontera marítima del mar Amarillo. El Gobierno norcoreano emitió un comunicado en el que aseguró haber respondido «con medidas militares resolutivas» al fuego que previamente disparó Corea del Sur, denunciando la amenaza que suponen las maniobras surcoreanas que efectúa en esta zona junto con Estados Unidos⁴⁴. Al mismo tiempo que se producían estos sucesos, Corea del Norte reafirmaba su condición de potencia nuclear fuera del Tratado de No Proliferación Nuclear, declarando abiertamente el desarrollo de su programa de enriquecimiento de uranio y reutilización de plutonio para fabricar cabezas nucleares⁴⁵.

Esta escalada se enmarcaba en la política de continuidad del régimen de los Kim: se supone que Kim Jong-Il estaba entonces preparando el traspaso de poder a su hijo Kim Jong-Un, por lo cual era importante poner fin al *statu quo* y romper el armisticio con Corea del Sur. Siendo el nuevo líder joven y sin experiencia, parece plausible pensar que Kim Jong-Il aumentó la tensión más de lo habitual, presionando así a la comunidad internacional para asegurar el traspaso de poder y demostrar el compromiso de la dinastía Kim con la continuidad política e ideológica del régimen.

Rompiendo algunos moldes, Kim Jong-Un pronunció un discurso de año nuevo el 1 de enero de 2013 en un acto que no sucedía desde 1994. Como estaba previsto, el plan del nuevo líder se enmarcó en la lógica de continuidad de la dinastía Kim, propugnando una «Corea socialista, poderosa y próspera». En este discurso, Kim Jong-Un hizo alusión al enlace dinástico; el papel del Partido del Trabajo de Corea como fuerza política; el rol de las Fuerzas Armadas en el esquema de poder norcoreano; la política económica; y el mantenimiento del desiderátum sempiterno de la unificación con el Sur⁴⁶.

43 «US Supply of Military Equipment to South Korea under Fire», *KCNA*, 2 de junio de 2009, en www.kcna.co.jp/litem/2009/200906/news02/20090602-08ee.html. (Consultado: 05.05.2013).

44 Las autoridades norcoreanas aseguraron que Corea del Sur había iniciado el duelo artillero, mientras que desde Seúl se informaba que sus unidades se encontraban efectuando un ejercicio artillero con fuego real, pero que en ningún momento se hizo fuego sobre territorio norcoreano. Cfr. CÁNOVAS SÁNCHEZ, Bartolomé. *Pionyang: crisis permanente*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento opinión 24/2013, 13 de marzo de 2013, pp. 1-2.

45 GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio José. «Corea: el sueño de una península unificada y desnuclearizada» en Ministerio de Defensa. *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2011*, Documento opinión Núm. 82, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2012, pp. 298-299.

46 BOLTAINA BOSCH, Xavier. *Discurso de año nuevo de Kim Jong-Un: ¿Una hoja de ruta para el cambio en Corea del Norte?*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de opinión 10/2013, 30 de enero de 2013, pp. 2-3.

En efecto, desde el 12 de diciembre de 2012, después del lanzamiento con éxito de un cohete que puso en órbita un pequeño satélite norcoreano, la situación en la península no ha dejado de escalar en una retórica de enfrentamiento con acciones, en algunos casos, de carácter prebélico. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas condenó ese lanzamiento por vulnerar su prohibición de desarrollar y probar misiles balísticos, instando a la RPDC a detener esa carrera armamentista⁴⁷.

Por el contrario, su Comisión de Defensa Nacional, presidida por Kim Jong-Un, hizo oídos sordos, afirmó que estaba previsto un nuevo ensayo nuclear y que proseguiría el lanzamiento de satélites y misiles de largo alcance dirigidos contra el «enemigo» Estados Unidos; estas declaraciones coincidieron con el aviso por fuentes de la inteligencia surcoreana de haber detectado preparativos técnicos para una posible prueba nuclear.

Pronto comenzaron las provocaciones con el lanzamiento de un misil de largo alcance. Desde dicho momento, no solo se han sucedido las pruebas nucleares sino que, además, se han incrementado sus amenazas contra Corea del Sur y Estados Unidos.

La Comisión de Defensa Nacional norcoreana anunció su intención de proceder a un nuevo ensayo nuclear «de alto nivel», y de hecho el nuevo líder norcoreano declaró agresivamente que las diferencias con Estados Unidos se regulan por la fuerza y no por las palabras⁴⁸. Así fue, con el pretexto de unas maniobras militares, navales y aéreas de Corea del Sur y Estados Unidos, el régimen de Pionyang procedió el 12 de febrero de 2013 a la que era su tercera prueba subterránea de cabeza nuclear⁴⁹. Esta vez se registró un incremento de potencia evidente al compararla con las dos anteriores: la primera, realizada en 2006, fue de 1 kilotón de potencia; la segunda, llevada a cabo en 2009, alcanzó 2 kilotones; y esta tercera llegó a 6 o 7 kilotones, lo cual implicaba un incremento considerable.

Otra novedad estaba en el diseño físico de la bomba, dado que según los expertos, parecía más pequeño y ligero, lo cual indicaba que su intención era instalarla en un misil balístico intercontinental, –posiblemente el *Teapo Dong III*, con un radio de acción de quince mil kilómetros–. Recordemos que en diciembre de 2012 habían lanzado el cohete espacial *Unba III* –modelo KN-08–, con un alcance de seis mil kilómetros, capaz de alcanzar Alaska o Hawái⁵⁰, para situar aparentemente un satélite en órbita.

47 Resolución 2087 (2013) del Consejo de Seguridad, de 22 de enero de 2013.

48 FALLETTI, Sébastien. «La Corée du Nord annonce un nouvel essai nucléaire», *Le Figaro*, publicado el 24 de enero de 2013.

49 En las pruebas subterráneas se detonan las bombas bajo tierra para limitar la radiación y la exposición a la lluvia radioactiva en la superficie y en la atmósfera. Si se cavan los túneles a suficiente profundidad, se puede contener la radiación completamente aunque, en algunos casos, la radiación puede filtrarse lentamente durante los meses posteriores a la prueba. Después de cada prueba nuclear, se registraron seísmos artificiales provocados por la explosión, el último de 4.9 grados Richter. CÁNOVAS SÁNCHEZ, Bartolomé. *Op.cit.*, p. 4.

50 *Ibidem*, pp. 5-13.

Así, el próximo paso podría ser la incorporación de cargas nucleares, probablemente de plutonio extraído de la central nuclear de Yongbyon, a bordo de un misil balístico de corto, mediano o largo alcance⁵¹.

En respuesta a dicha prueba, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó por unanimidad su Resolución 2094 (2013), que reforzaba el embargo mediante la ampliación del alcance de los materiales cubiertos y agregaba sanciones financieras adicionales, incluyendo el bloqueo de las transferencias a personas y entidades adicionales y la congelación de nuevos activos⁵². Por otro lado, esta Resolución exige que la RPDC no proceda a realizar ninguna prueba nuclear en el futuro, que abandone cualquier programa de esta clase, y que retorne al Tratado de No Proliferación.

Con la nueva prueba nuclear y la exhibición del avance tecnológico alcanzado, Kim Jong-Un sentía reforzar su legitimidad ante su pueblo y ante la comunidad internacional, siguiendo con el legado de su padre, Kim Jong-Il. Además, al llegar al poder, Kim Jong-Un hizo que se reformara la Constitución para reconocer oficialmente que la RPDC era un Estado dotado de armamento nuclear, estableciendo por primera vez el carácter de «potencia nuclear» del país⁵³. Este matiz hará más difícil, a partir de ahora, un hipotético abandono de las armas atómicas por parte de Corea del Norte.

Siguiendo con su firme estrategia, el 7 de febrero de 2015 Corea del Norte probó en la ciudad de Wonsan cinco misiles balísticos de corto alcance⁵⁴, y el 9 de mayo lanzó con éxito un misil balístico desde un submarino⁵⁵. El 6 de enero de 2016 la radio y la televisión central norcoreana difundieron un comunicado oficial sobre la realización con éxito de una prueba nuclear en un polígono militar del norte del país. Se trataba de su cuarta prueba de explosivos atómicos y la primera de una bomba de hidrógeno, cuya existencia fue anunciada por las autoridades del país a finales de 2015⁵⁶.

Las estaciones de monitoreo de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares detectaron la actividad sísmica de la prueba. El tipo de

51 AA.VV.: «Le conflit autour du programme atomique Nord Coréen», *Centre for Security Studies*, Núm. 121, ETH Zürich, octubre 2012, pp. 1-4.

52 Puntos dispositivos 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 de la Resolución 2094 (2013) del Consejo de Seguridad, de 7 de marzo de 2013.

53 En efecto, en la reforma de 2012 de la Constitución de la RPDC se incluyó el siguiente párrafo en su preámbulo: «El presidente de la Comisión de Defensa Nacional, Kim Jong-Il, hizo de nuestro país un Estado invencible en términos de ideología política, un Estado dotado del arma nuclear y una potencia militar indomable, abriendo así la vía a la construcción de una nación fuerte y próspera».

54 Véase *BBC*, publicado el 7 de febrero de 2015, en www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/02/150207_ultnot_corea_norte_misil_az. (Consultado: 10.01.2016).

55 Véase *CNN*, publicado el 9 de mayo de 2015, en <http://expansion.mx/mundo/2015/05/09/corea-del-norte-lanza-un-misil-balistico-desde-un-submarino>. (Consultado: 10.01.2016).

56 Noticia publicada en el periódico ruso *RT*, «Corea del Norte ha probado con éxito una bomba de hidrógeno», publicado el 6 de enero de 2016, en <https://actualidad.rt.com/actualidad/196089-corea-prueba-armas-bomba-nuclear>. (Consultado: 10.01.2016).

dispositivo empleado aún no está claro, aunque los expertos dudaban que fuera una bomba de hidrógeno. Un mes más tarde, el 7 de febrero de 2016, Corea del Norte lanzó un misil balístico de largo alcance⁵⁷.

Como respuesta, el Consejo de Seguridad de la ONU adoptaba por unanimidad su Resolución 2270 (2016), por la que condenaba los ensayos norcoreanos de principios de 2016, y volvía a exigir a la RPDC que no realizara más pruebas y que suspendiera inmediatamente todas las actividades relacionadas con su programa de misiles balísticos⁵⁸. En paralelo, esta Resolución ampliaba las medidas existentes sobre Corea del Norte mediante nuevas sanciones financieras, así como prohibía que los Estados miembros le suministraran combustible de aviación y otros minerales especificados.

A principios de septiembre de 2016 Corea del Norte ha vuelto a desafiar a la comunidad internacional con una nueva prueba nuclear. Según la televisión estatal norcoreana, la explosión «fue un éxito», y provocó un terremoto de magnitud de 5,3 grados en la escala de Richter, que equivale a una potencia de 10 kilotonnes. Por su parte Corea del Sur confirma esta declaración y estima que el ensayo es el más potente realizado hasta la fecha por Pionyang⁵⁹. El Consejo de Seguridad de la ONU condenó «contundentemente» este nuevo ensayo nuclear y anunció que va a estudiar nuevas sanciones contra Pionyang⁶⁰.

El programa nuclear norcoreano: un riesgo permanente para la estabilidad de la región

A pesar de haber transcurrido largo tiempo desde que acabó la contienda entre Corea del Norte y Corea del Sur, en los años cincuenta del siglo XX, ambos Estados siguen todavía formalmente en guerra. Es una situación anacrónica que se prolonga demasiado y supone un riesgo permanente a la estabilidad en una zona clave del continente asiático.

Una multiplicación de las recriminaciones recíprocas entre Estados Unidos, Corea del Sur, Japón y Corea del Norte provocaría una escalada de tensión y, en ciertas circunstancias, el estallido de un conflicto armado. Si esto sucediera, se produciría por un lado una vigorosa intervención de Estados Unidos para defender sus intereses

⁵⁷ Citado en DAVENPORT, Kelsey. «Chronology of US: North Korean Nuclear and Missile Diplomacy», *Arms Control Association*, marzo de 2016, en www.armscontrol.org/factsheets/dprkchron. (Consultado: 20.03.2016).

⁵⁸ Resolución 2270 (2016) del Consejo de Seguridad, de 2 de marzo de 2016.

⁵⁹ Información publicada en *EL PAÍS* el 10 de septiembre de 2016. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/09/09/actualidad/1473384714_686411.html.

⁶⁰ Cabe señalar que a fecha del envío de este artículo la nueva Resolución del Consejo de Seguridad contra el nuevo ensayo nuclear norcoreano no se había acordado.

estratégicos en la zona y su alianza con Seúl, Tokio y Taipéi. Por el otro lado, China probablemente decidiría entrar en ese conflicto, ante el temor de que tropas norteamericanas se acercaran peligrosamente a sus fronteras y de que se frustrasen sus estrategias de incrementar su influencia en la región y reunificar Taiwán.

Ahora bien, la posibilidad de una guerra y del uso real de las armas nucleares es una mera hipótesis, no totalmente evitable, por lo que el gran reto reside en desentrañar las consecuencias que supone la amenaza indirecta de una carrera nuclear en la región; esto fomentaría la proliferación nuclear con un posible «efecto dominó»⁶¹, transformando los equilibrios de fuerza y agravando los conflictos regionales ya existentes.

La exportación de tecnología nuclear a otros países o a grupos no estatales es la otra cara de la amenaza indirecta que supone el programa nuclear norcoreano, así como cualquier eventual pérdida de control de material y de las instalaciones nucleares. Además, la retirada de Corea del Norte del Tratado de No Proliferación Nuclear debilita a ese tratado y al régimen de no proliferación nuclear en general, de modo que si la comunidad internacional no hubiera reaccionado a dicha retirada podría haber motivado a otros Estados Partes del Tratado de No Proliferación Nuclear a hacer lo mismo. En términos generales, el que fuera secretario de Defensa en la Administración estadounidense de Clinton y artífice del acuerdo marco de 1994, W.J. Perry, resumía la amenaza nuclear norcoreana a la seguridad regional e internacional con cuatro argumentos⁶²:

- 1) Puede hacer pensar a Corea del Norte que Estados Unidos no defendería hasta el final sus intereses en la región, lo que debilita la disuasión y hace por tanto más probable iniciar una guerra;
- 2) Puede provocar un efecto dominó que haga que otros Estados en Asia oriental abandonen su estatus actual y opten por nuclearizarse;
- 3) Aumenta el riesgo de exportación de material nuclear a otros Estados o a grupos terroristas, a la vista del historial de Corea del Norte en cuanto a la proliferación de misiles balísticos y de su desesperada situación económica;
- 4) Incrementa el problema de que ese armamento sea sustraído en caso de que, por cualquier motivo, el Gobierno de Pionyang pierda el control de sus instalaciones nucleares.

61 Al comienzo de la Guerra Fría se recurrió por las autoridades estadounidenses a la denominada «Teoría del dominó» para explicar el avance del comunismo soviético, en el sentido de que cada país que adoptaba ese sistema político y económico, arrastraba a otros en el mismo camino (Doctrina Truman para la contención del comunismo, enunciada por el presidente de Estados Unidos H.S. Truman en una declaración ante el Congreso el 11 de marzo de 1947, y que además llevaría al Plan Marshall).

62 PERRY, William J.: «It's Either Nukes or Negotiation», en *The Washington Post*, 23 de julio de 2003, en http://belfercenter.hks.harvard.edu/publication/1418/its_either_nukes_or_negotiation.html. (Consultado: 08.09.2014).

Ahora bien, el intercambio de fuego artillero sobre la isla de Yeonpyeong de 2010 entre las dos Coreas cerca de la frontera común impuesta desde el armisticio de 1953, y el presunto hundimiento de un buque surcoreano por un torpedo norcoreano en aguas próximas al límite marítimo en disputa entre ambas naciones (26 de marzo de 2010), son episodios demostrativos de que Corea del Norte puede traspasar los límites y recurrir a las armas, sean convencionales o nucleares, para defender sus intereses⁶³.

En la primera acción mencionada, las baterías de Corea del Norte dispararon más de ciento setenta y cinco proyectiles sobre el país vecino, acabando con la vida de dos soldados surcoreanos y de dos civiles, con más de quince heridos⁶⁴, mientras que en el hundimiento del buque surcoreano murieron cuarenta y seis miembros de su dotación. La oposición de China en el Consejo de Seguridad impidió que este órgano adoptara medidas, aunque se confirmó la responsabilidad de Corea del Norte. Pero Estados Unidos sí que impuso medidas coercitivas unilaterales⁶⁵, lo que provocó que Corea del Norte declarara su intención de continuar con su programa nuclear hasta igualar la capacidad de las grandes potencias.

En las nuevas circunstancias, no se descarta que Kim Jong-Un, joven y sin experiencia, pueda llegar a usar armamento nuclear en ciertas circunstancias. En la crisis provocada por el ensayo nuclear de 2013, se pudo comprobar que el tono de amenazas es cada vez más fuerte e inquietante, pues el éxito de las pruebas de explosivos atómicos y misiles balísticos ha dado mayor confianza al régimen norcoreano, y parece decidido a seguir desarrollando su programa nuclear.

En la crisis de 2013 Corea del Norte informó literalmente, mediante la agencia norcoreana de noticias *Uriminzokkiri*, que «si Estados Unidos sigue intentando realizar una política hostil contra Corea del Norte, el país tiene suficiente poder para borrar a Estados Unidos del planeta»⁶⁶. No llegó a precisar las medidas que podría emprender, pero no es la primera vez que el Gobierno de Pionyang anuncia que puede derrotar a la potencia norteamericana con su potencial militar, pues en octubre de 2012 Corea

.....

63 Sobre dichos episodios véase GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio José. *Op.cit.*, pp. 298-299. El hundimiento del barco surcoreano fue condenado por la declaración del presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de 9 de julio de 2010. (*S/PRST/2010/13*).

64 Las autoridades norcoreanas aseguraron que Corea del Sur había iniciado ese intercambio de artillería, mientras que este país informó que sus unidades estaban realizando maniobras militares pero que, en ningún momento, hicieron fuego sobre territorio norcoreano. CÁNOVAS SÁNCHEZ, Bartolomé. *Op.cit.*, pp. 1-2.

65 *Orden Ejecutiva Presidencial 13551, Blocking Property of Certain Persons With Respect to North Korea*, 75 FR 53837, de 1 de septiembre de 2010. *Vid.* RENNACK, D.E.: *North Korea: Legislative Basis for US Economic Sanctions*, Congressional Research Service, Washington, 29 de septiembre de 2010, pp. 2-3; y DAVENPORT, Kelsey. «Chronology of US: North Korean Nuclear and Missile Diplomacy», *Arms Control Association*, marzo de 2016, en www.armscontrol.org/factsheets/dprkchron.

66 Declaraciones del portavoz del Ministerio de Defensa de la RPDC, Kim Min-Seok, de 30 de marzo de 2013, citadas en CÁNOVAS SÁNCHEZ, Bartolomé. *Op.cit.*, p. 10.

del Norte declaró que tenía misiles capaces de alcanzar territorio estadounidense⁶⁷. Entonces ese anuncio fue considerado una exageración, pero dos meses después el Gobierno de Pionyang lanzó un cohete de largo alcance que, según analistas militares surcoreanos, era capaz de alcanzar objetivos a diez mil kilómetros, incluso en Estados Unidos⁶⁸.

Al mismo tiempo, el régimen de Pionyang advirtió de que cualquier posible aumento de las sanciones occidentales sería entendido como una declaración de guerra. Asimismo, amenazó a Japón con represalias nucleares si se involucraba de alguna forma en un eventual conflicto en la península coreana. Así por ejemplo, la Agencia Oficial norcoreana *KCNA* calificó de «provocadoras» las declaraciones de las autoridades niponas de que podrían interceptar un misil norcoreano, y le amenazó con un cataclismo nuclear⁶⁹. Según la *KCNA*, Japón estaba siguiendo las políticas antinorcoreanas fijadas por Estados Unidos, reforzando su capacidad militar para sentar las bases de una nueva invasión de la península de Corea o, al menos, posicionarse para beneficiarse de un futuro conflicto⁷⁰.

Igualmente, el régimen de los Kim amenazó a Corea del Sur mediante un comunicado del Comité de Paz de Asia-Pacífico de Corea del Norte, en el sentido de que «una vez que comience la guerra en la península, esta será una guerra total», y como no quería dañar a los extranjeros en Corea del Sur les recomendaba que tuvieran un refugio seguro o una vía de evacuación para protegerse en caso de comenzar un conflicto en la península coreana⁷¹.

Como respuesta, tanto Japón como Corea del Sur declararon estar preparados para cualquier posible contingencia y que tomarían todas las medidas necesarias⁷². Así por ejemplo, la presidenta surcoreana, Park Geun-Hye, manifestó su firme intención de

67 *Vid.* declaraciones de la RPDC de 9 de octubre de 2012, en www.bbc.com/mundo/noticias/2012/10/121009_corea_norte_misiles_ataque_eeuu_jp. (Consultado: 14.05.2014).

68 Véase CÁNOVAS SANCHEZ, Bartolomé. *Op.cit.*, pp. 5-6.

69 Corea del Norte amenazó literalmente con convertir Japón en un «campo de batalla», y no descartaba lanzar ataques contra sus principales ciudades, entre ellas Tokio, Osaka o Kioto, en caso de movimientos que provocaran el inicio de un conflicto armado. Así informó la *Agencia EFE*, citando el editorial del diario norcoreano *Rodong Sinmun*, después del tercer ensayo nuclear mencionado y de que Japón instalara defensas antimisiles en Tokio. Véase esta información, publicada el 10 de abril de 2013, en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/91359-corea-norte-guerra-japon>. (Consultado: 08.08.2013).

70 *Ibidem.*

71 Información publicada en *EL PAÍS* de 4 de abril de 2013, disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2013/04/03/actualidad/1365009558_220942.html. (Consultado: 06.05.2013).

72 Verbigracia, el embajador de Corea del Sur ante la ONU, Kim Sook, declaró que «estamos preparados para cualquier tipo de provocación por parte de Pionyang, y... para cualquier situación de contingencia». Véase en *CNN*, publicado el 7 de abril de 2013, en <http://cnnespanol.cnn.com/2013/04/07/como-hay-que-tomar-las-amenazas-de-corea-del-norte/>. (consultado: 17.05.2013).

«responder duramente» a futuras provocaciones de Corea del Norte, y aseveró que el país comunista se enfrentaría a su «autodestrucción» en caso de continuar con sus políticas militaristas.

Por su parte, el Gobierno de Pionyang anunció que había anulado los acuerdos de no agresión suscritos en 1953 al término de la guerra de Corea, por lo que técnicamente ambos Estados vecinos se encontraban en estado de guerra, al menos latente⁷³. De hecho, a finales de marzo de 2014, las dos Coreas intercambiaron de nuevo fuego en la frontera marítima en disputa: la RPDC llevó a cabo unos ejercicios militares con fuego real hacia el mar pocas horas después de haber avisado a Seúl, y un centenar de sus proyectiles cayeron más allá de la frontera marítima; Corea del Sur respondió con un lanzamiento de obuses y el envío de aviones de combate.

El 21 de marzo de 2014, Corea del Norte probó treinta misiles de corto alcance en el mar de Japón, y unos días después testó dos misiles de medio alcance. Estos acontecimientos fomentaron la hostilidad entre las dos Coreas. De hecho, el 31 de marzo de 2014 Corea del Norte y Corea del Sur volvieron a intercambiar cientos de proyectiles de artillería en la frontera del mar occidental⁷⁴.

En respuesta a los lanzamientos de misiles norcoreanos, el 4 de abril de 2014 Corea del Sur probó sus misiles de medio alcance que, según declaraciones propias, eran capaces de alcanzar la mayor parte del territorio de la RPDC⁷⁵. Y el Gobierno de Pionyang respondió el 27 de junio del mismo año disparando tres proyectiles de corto alcance desde su costa oriental⁷⁶.

El 11 de julio 2016 el Gobierno norcoreano hizo público amenazas en forma de «acciones físicas» contra Corea del Sur y Estados Unidos, por el motivo del despliegue de este último del sistema antimisiles conocido como THAAD (Terminal High Altitude Area Defense) en territorio de Corea del Sur. Este ensayo supuso una nueva prueba de tecnología de misiles balísticos, que se sumaba a los otros ensayos nucleares llevados a cabo por Pionyang en los últimos años.

Como consecuencia de estas crisis recurrentes, llega a ser posible que Japón y Corea del Sur decidan en el futuro desarrollar sus propios programas nucleares militares, para contraponer la amenaza atómica de Corea del Norte. Ambos pueden dejar de confiar en la virtual disuasión nuclear ofrecida por el paraguas estadounidense, pues no es

73 Véase CÁNOVAS SÁNCHEZ, Bartolomé. *Op.cit.*, pp. 9-11.

74 Véase en [elmundo.com](http://www.elmundo.com), publicado el 31 de marzo de 2014, en www.elmundo.com/movil/noticia_detalle.php?id=234575&. (Consultado: 15.04.2016).

75 Véase en *Tu Noticia*, publicado el 4 de abril de 2014, en www.tunoticiapr.com/noticias-internacionales/1362451162-El-Ej%C3%A9rcito-surcoreano-prueba-un-misil-con-el-que-podr%C3%ADa-atacar-a-Corea-del-Norte. (Consultado: 16.04.2016).

76 Véase en *BBC*, publicado el 27 de junio de 2014, en http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2014/06/140627_ultnot_corea_norte_misil_men. (Consultado: 16.04.2016).

posible aceptar que su seguridad dependa exclusivamente de la eficacia de sus sistemas antimisiles ante las veleidades del régimen dictatorial norcoreano⁷⁷.

Conviene recordar que Japón dispone de una gran competencia tecnológica en materia de energía nuclear. Hoy en día es una de las grandes potencias en el uso civil de esa energía, con tecnología aeroespacial y de láser muy avanzada; es decir, sus altas capacidades le permitirían fabricar y disponer de armas atómicas en muy poco tiempo. Así, Japón es a la vez en el plano jurídico un Estado no poseedor de armas nucleares, pero en el plano técnico virtualmente susceptible de poseerlas. Al fin y al cabo, su no nuclearización es en su caso solo una decisión política prudente, al sentirse cómodo en el actual *statu quo*⁷⁸.

Por su parte, Corea del Sur ha mostrado indicios de su intención de dotarse de armas nucleares. Tenía con Estados Unidos un acuerdo sobre residuos nucleares de 1974, por el cual le estaba vedado el reprocesamiento y enriquecimiento de uranio. Por fin, en abril de 2015 ambos Estados suscribieron un nuevo acuerdo, en vigor desde el 25 de noviembre de ese año, que permite a Corea del Sur la reutilización de los residuos nucleares mediante el reprocesamiento de combustible atómico y un bajo enriquecimiento de uranio; en principio, esto le permitirá producir energía pero no el empleo armamentístico de los materiales nucleares.

Esta posibilidad era una vieja reclamación de Corea del Sur, pues su producción eléctrica depende en buena medida de la energía nuclear y debe importar todo el combustible para sus centrales. Sin embargo, Estados Unidos alegaba el temor a una posible escalada nuclear en la península coreana para no revisar el acuerdo de 1974⁷⁹.

No obstante, Corea del Sur podría verse tentada a tomar medidas encaminadas a dotarse rápidamente de armamento nuclear⁸⁰. En este sentido, cabe recordar que Corea del Sur hizo un importante intento en los años 1970-1990, y el descubrimiento de su programa nuclear no le impidió seguir con ensayos de manera clandestina hasta

77 WODKA-GALLIEN, Philippe. «La Corée du Nord: nouvelle étape vers le statut d'État nucléaire», *Institut Français d'Analyse Stratégique (IFAS)*, Núm. 341, 2011, p. 4.

78 MERRA, Michael. *Réalités des programmes nucléaires en Asie du nord-est*, Institut de Relations Internationales et Stratégiques (IRIS), París, 2009, pp. 2-3.

79 En realidad, Estados Unidos se ha beneficiado durante décadas de esta situación, porque suministraba una cuarta parte del uranio enriquecido que Corea del Sur necesitaba para sus reactores nucleares. Este acuerdo de 2015 tiene una vigencia de veinte años, con posibilidad de prórroga por otros cinco años. Información publicada por la *Agencia EFE* el 25 de noviembre de 2015, disponible en <http://www.efe.com/efe/espana/mundo/corea-del-sur-puede-desde-hoy-enriquecer-uranio-tras-acuerdo-con-eeuu/10001-2773001#>. (Consultada: 15.02.2016).

80 Véase por ejemplo MACK, A.: «The Nuclear Crisis on the Korean Peninsula», *Asian Survey*, Vol. 33, Núm. 4, 1993, p. 344.

cesar con ellos a principios del año 2000, bajo las intensas presiones del Organismo Internacional de la Energía Atómica y de Estados Unidos⁸¹.

Además de poder impulsar una carrera hacia la proliferación nuclear en la zona, los ensayos norcoreanos despiertan conflictos en la región que permanecían en estado de «relativa calma», como es el caso de los conflictos territoriales. El claro ejemplo de esta hipótesis es la situación de Taiwán, que vive bajo la amenaza constante de la República Popular China; el escenario de una guerra chino-taiwanesa sigue alimentando el imaginario de ambos países. La permanente sensación de inseguridad llevó al Gobierno taiwanés a desarrollar su propio programa nuclear militar durante las décadas de los años setenta y ochenta del pasado siglo, antes de dejarlo por la presión internacional. Hoy, ese Estado insular dispone de todos los instrumentos económicos y técnicos precisos para la construcción de una fuerza de disuasión nacional. Solo le falta la voluntad política, y su desinterés se debe a las garantías de seguridad ofrecidas por Estados Unidos. Taiwán es consciente de que una fuerza nuclear propia no sería eficaz contra la China continental, por lo que le resulta imprescindible contar con la protección estadounidense⁸². Sin embargo, si se produjera un aumento de tensión en la zona imputable a Corea del Norte, esos parámetros de seguridad pueden cambiar y llevar a Taiwán a dotarse de la bomba atómica⁸³.

Como hemos mencionado antes, la población norcoreana sufre hambrunas periódicas, su agricultura y ganadería son insuficientes para abastecer a su población, y el país tiene graves problemas de abastecimiento energético. El régimen se ve acosado y aislado, sin divisas y sin fuentes de financiación, salvo las ayudas que recibe en alimentos y fertilizantes de China y de Corea del Sur. Pero por otro lado, este Estado dispone de alta tecnología para la fabricación de explosivos nucleares y misiles balísticos que puede vender a precios competitivos.

En este sentido, se sospecha que Corea del Norte exportó tecnología atómica a Libia y Siria. Asimismo, aunque no hay información contrastada, se recela que Corea del Norte podría estar suministrando ayuda a la Junta Militar que gobierna Myanmar para desarrollar un programa nuclear clandestino; de hecho, los dos Estados firmaron en 2009 un memorando de cooperación militar, aunque la falta de transparencia de ambos regímenes impide certificar la clase de colaboración prestada⁸⁴. De ser cierto,

81 De forma intermitente, a comienzos de este siglo diversos medios de comunicación informaron de pruebas de procesamiento de plutonio en Corea del Sur. Cfr. COURMONT, Barthélemy. *Les risques de prolifération nucléaire en Asie du nord-est*, CET, París, 2008, p. 4.

82 COURMONT, Barthélemy. *Op.cit.*, p. 5.

83 HARRISON, Selig S.: «The New Face of the South Korea-US Alliance and the North Korea Question», *The Korea Policy Review*, febrero 2006, pp. 1-7.

84 La República de la Unión de Myanmar ha sido dirigida desde 1964 durante décadas por un Gobierno totalitario de partido único que reprimía a su propia población, a las minorías étnicas y a la oposición política. En los últimos años se ha abierto un incierto proceso de transición política hacia una mayor democracia y respeto por los derechos humanos. Información sacada de HIGUERAS Y

sería el primer país del sureste asiático en desarrollar un programa nuclear, lo que podría alterar considerablemente el escenario estratégico de países como Filipinas, Indonesia y Tailandia, que mantienen estrechos lazos con Estados Unidos. También existen sospechas de que Corea del Norte asistió secretamente a Siria en la construcción de un reactor para producir plutonio⁸⁵.

La otra faceta de la amenaza que supone el programa nuclear norcoreano para la seguridad internacional se refiere a la proliferación de los misiles balísticos. La exportación de estos y de su tecnología ha sido práctica común norcoreana cuando ha podido hacerlo, con un largo historial de proliferación de misiles. Según algunas informaciones, Corea del Norte ha sido responsable a lo largo de veinte años del 40% de las exportaciones mundiales de sistemas de misiles, en particular de los de corto alcance⁸⁶.

Entre los países que han recibido misiles norcoreanos figuran: Irán, Pakistán, Libia, y Yemen, y se sospecha que también Egipto. Es importante señalar que se cree que Irán ha recibido asistencia de Corea del Norte para conseguir su propia capacidad de producción de misiles, que le permitiría llegar a entrar en el mercado de exportación de los mismos; de hecho, se estima que las capacidades de Irán y Pakistán en esta materia son muy dependientes de la tecnología y de los equipos norcoreanos⁸⁷.

El mayor peligro radica en que, como su población se encuentra en condiciones económicas paupérrimas, la RPDC decida vender misiles con cabeza nuclear para sobrevivir y mantener el control político. Además, al haber prohibido el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que sus Estados miembros comercien con armas con Corea del Norte⁸⁸, el régimen puede verse impulsado a buscar nuevos compradores, como actores no estatales y organizaciones terroristas. En este sentido, es sabido que grupos como Hizbulah y los Tigres Tamiles de Sri Lanka han comprado armamento a

RUMBAO, G.: *Birmania, un futuro lleno de esperanza*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de opinión 81/2011, de 21 de noviembre de 2011.

85 Información sacada de CIRINCIONE, Joseph; WOLFSTHAL, John; y RAJKUMAR, Miriam. *Deadly Arsenal: Tracking Weapons of Mass Destruction*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 2002, p. 251; y AA.VV. «Le conflit autour du programme atomique Nord Coréen», *Center for Security Studies*, Núm. 121, ETH Zürich, octubre 2012, p. 2.

86 Testimonio de CIRINCIONE, Joseph. «The Ballistic Missile Threat», Carnegie Endowment for International Peace, 18 de junio de 2001, en <http://carnegieendowment.org/2001/06/18/ballistic-missile-threat>. (Consultado: 12.02.2015).

87 Vid. LARA FERNÁNDEZ, Belén. «Cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo nuclear y riesgos de los “Estados fallidos” y de las redes de tráfico ilegal en relación con este terrorismo», en Ministerio de Defensa (ed.). *Las armas NBQ-R como armas de terror*, Monografías del CESEDEN Núm. 120, Ministerio de Defensa, Madrid, 2011, pp. 210-220.

88 Como ya hemos visto, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó en 2006 las Resoluciones 1695 y 1718 para que todos los países se abstuvieran de adquirir materiales y tecnologías de misiles a Corea del Norte; y en junio de 2009 aprobó su Resolución 1874, endureciendo las sanciones al régimen norcoreano y prohibiendo la compra de cualquier tipo de armamento a este país, con imposición de sanciones a quien lo hiciera.

Corea del Norte en el pasado⁸⁹. De hecho, el 15 de julio de 2013, las autoridades de Panamá apresaron un buque norcoreano en dirección a Cuba que transportaba armas pequeñas, cohetes y municiones de artillería⁹⁰.

Otro escenario no menos importante es que un hipotético colapso del país debido a una intervención extranjera o al estallido de una guerra podría resultar catastrófico, porque se podría llegar a la situación de que sus autoridades perdieran el control del armamento nuclear o de las instalaciones donde se desarrolla esa tecnología⁹¹.

Por último, la retirada de Corea del Norte del Tratado de No Proliferación Nuclear es considerada un hecho sin precedentes en su historia y del derecho de los tratados en general. Esta actitud podría debilitar el alcance del Tratado de No Proliferación Nuclear al abrir la puerta a otros Estados que puedan sentirse tentados a emularle, lo que supondría una verdadera amenaza a la consolidación del régimen de no proliferación nuclear.

CONCLUSIÓN

El programa nuclear de Corea del Norte es susceptible de modificar profundamente los parámetros de equilibrios regionales de seguridad. Las complejidades regionales y la multiplicidad de actores complican más la situación. Por otra parte, la interferencia de actores internacionales alimenta estas políticas, y complican más la situación, consolidando así la imagen de que la posesión de estas armas constituye una garantía útil para mantener su seguridad.

Como hemos visto, la amenaza que supone este programa nuclear es multidimensional, pues junto al fenómeno de la proliferación nuclear, coexisten otros epifenómenos o riesgos secundarios interrelacionados que se alimentan entre sí.

La continuidad del régimen y su carácter hereditario marcan el gran objetivo estratégico de la RPDC. Desde el final de la Guerra Fría, el hermetismo y aislamiento del régimen norcoreano se han visto acrecentados. La necesidad de asegurar la transferencia dinástica del poder le impone fortalecer su política de defensa a través del desarrollo de un programa nuclear; asimismo, obliga a generar crisis periódicas, mostrando así el poder y el prestigio necesarios que le permita mantener la autoridad del régimen. Ante esta realidad, es difícil que las sanciones y las presiones internacionales, a pesar

89 INTERNATIONAL CRISIS GROUP. «North Korea under Tightening Sanctions», *Asia Briefing Núm. 101*, de 15 de marzo de 2010, en www.crisisgroup.org/en/regions/asia/north-east-asia/north-korea/B101-north-korea-under-tightening-sanctions.aspx. (Consultado: 30.04.2014).

90 Noticia de la BBC, «Lo que se sabe del barco norcoreano retenido en Panamá», publicada el 16 de julio de 2013, en www.bbc.com/mundo/noticias/2013/07/130716_panama_corea_norte_armas_cuba_buque_jp. (Consultado: 15.09.2015).

91 LARA FERNÁNDEZ, Belén. *Op.cit.*, pp. 235-237.

de sus efectos sobre el país, logren convencer al régimen de los Kim para abandonar su programa nuclear.

No obstante, Corea del Norte procura mantener abierta la vía de negociación con Estados Unidos y en el Grupo de los Seis, por un lado para beneficiarse de las ayudas económicas y técnicas que les sirven para mantener su poder y, por otro lado, para obtener así la confianza necesaria de la sociedad internacional y avanzar en su programa nuclear.

Afirmándose como una potencia balística y nuclear cada vez más creíble, Pionyang esta llevando un juego peligroso que podría, *in fine*, permitirle alcanzar finalmente lo que el régimen esperaba desesperadamente a partir de los años cincuenta: un sitio en «el Concierto de las Naciones», un papel de potencia que le garantice la supervivencia de su régimen.

Con su quinta prueba nuclear, Corea del Norte quiso mostrar al mundo que domina las tecnologías necesarias para la fabricación de ojivas nucleares y de los vectores de lanzamiento. Para sus adversarios como para sus aliados, el caso de Corea del Norte es un problema. La vía de negociación así como los medios de coacción se ven limitados por el avance rápido del programa nuclear y balístico norcoreano. El desarrollo de estos últimos ofrece una posición de negociación más favorable, como hace más difícil el retorno al *statu quo*. Esta realidad pone a la comunidad internacional ante un gran desafío. La pregunta ahora es cómo convencer a Corea del Norte a «desnuclearizarse» cuando ya ha inscrito su estatuto de potencia nuclear en su Constitución y proclama su disposición a hacer uso de las armas nucleares en caso de ver amenazada su soberanía.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.: «Le conflit autour du programme atomique Nord Coréen», *Center for Security Studies*, Núm. 121, ETH Zürich, octubre 2012.
- ARTEAGA, Félix. «La crisis coreana vista desde los lados –claro y oscuro– de Corea del Norte», *Comentario Elcano* 28/2013, Real Instituto Elcano, 3 de abril de 2013.
- BOLTAINA BOSCH, Xavier. *Discurso de año nuevo de Kim Jong-Un: ¿Una hoja de ruta para el cambio en Corea del Norte?*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de opinión 10/2013, 30 de enero de 2013.
- BOUTHERIN, Grégory. «Le Traité sur la non-prolifération a l'épreuve du droit de retrait», *Politique Étrangère*, Núm. 4, 2008.
- BUSTELO, Pablo. *Estados Unidos y la crisis nuclear con Corea del Norte: ¿Falta de rumbo o rumbo de colisión?*, Documento de trabajo 18/2003, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, Madrid, 16 de junio de 2003.

- BUZAN, Barry; WAEVER, Ole; y DE WILD, Jaap. *Security: A New Framework for Analysis*, Lynne Rienner, Boulder, 1998.
- CÁNOVAS SÁNCHEZ, Bartolomé. *Pionyang: crisis permanente*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento opinión 24/2013, 13 de marzo de 2013.
- CIRINCIONE, Joseph; WOLFSTHAL, John; y RAJKUMAR, Miriam. *Deadly Arsenals: Tracking Weapons of Mass Destruction*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 2002.
- DAVENPORT, Kelsey. Chronology of US: North Korean Nuclear and Missile Diplomacy, *Arms Control Association*, marzo de 2016, en www.armscontrol.org/factsheets/dprkchron.
- FALLETTI, Sébastien. «La Corée du Nord annonce un nouvel essai nucléaire», *Le Figaro*, publicado el 24 de enero de 2013.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio José. «Corea: el sueño de una península unificada y desnuclearizada» en Ministerio de Defensa. *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2011*, Documento Opinión nº 82, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2012.
- HARRISON, Selig S.: «The New Face of the South Korea-US Alliance and the North Korea Question», *The Korea Policy Review*, febrero 2006.
- HOROWITZ, Michael; y REITER, Dan. «When Does Aerial Bombing Work? Quantitative Empirical Tests, 1917-1999», *Journal of Conflict Resolution*, Vol. 45, Núm. 2, 2001.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP. «North Korea under Tightening Sanctions», *Asia Briefing Núm. 101*, de 15 de marzo de 2010, en www.crisisgroup.org/en/regions/asia/north-east-asia/north-korea/B101-north-korea-under-tightening-sanctions.aspx. (Consultado: 30.04.2014).
- JEFFREY, Park. «The North Korean nuclear test: What the seismic data says», *Bulletin of the Atomic Scientists*, 26 de mayo de 2009.
- JERVIS, R.; LEBOW, R.N.; y STEIN, J.G.: *Psychology and Deterrence*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1985.
- KWON, Souyoung. «State Building in North Korea: From a “Self-Reliant” to a “Military-First” State», *Asian Affairs*, Vol. 34, Núm. 3, 2003.
- LARA FERNÁNDEZ, Belén. «Cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo nuclear y riesgos de los “Estados fallidos” y de las redes de tráfico ilegal en relación con este terrorismo», en Ministerio de Defensa (ed.). *Las armas NBQ-R como armas de terror*, Monografías del CESEDEN Núm. 120, Ministerio de Defensa, Madrid, 2011.
- MACK, A.: «The Nuclear Crisis on the Korean Peninsula», *Asian Survey*, Vol. 33, Núm. 4, 1993.

- MERRA, Michael. *Réalités des programmes nucléaires en Asie du nord-est*, Institut de Relations Internationales et Stratégiques (IRIS), París, 2009.
- MICHISHITA, Narushige. «The Future of North Korean Strategy», *Korean Journal of Defense Analysis*, Vol. 21, Núm. 1, 2009.
- MINISTERIO DE DEFENSA. «Corea del Norte: entre la autosuficiencia y el poder militar», *Revista Española de Defensa*, octubre 2012.
- MYERS, B.R.: *The Cleanest Race: How North Koreans See Themselves and Why It Matters*, Melville House, Brooklyn, 2010.
- OLSEN, Eduard. A.: «US-North Korean Relations: Foreign Policy Dilemmas», *North Korean Review*, Vol. 1, Núm. 1, 2005.
- PERRY, William J.: «It's Either Nukes or Negotiation», en *The Washington Post*, 23 de julio de 2003, en http://belfercenter.hks.harvard.edu/publication/1418/its_either_nukes_or_negotiation.html. (Consultado: 08.09.2014).
- RENNACK, D.E.: *North Korea: Legislative Basis for US Economic Sanctions*, Congressional Research Service, Washington, 29 de septiembre de 2010.
- SALAZAR SERANTES, Gonzalo de. *El nuevo desafío: la proliferación nuclear en el umbral del siglo XXI*, Documentos CIDOB Seguridad y Defensa, Núm. 4, 2004.
- SOON, Paik Hak. «La transition du pouvoir en Corée du Nord et le nouveau leadership de Kim Jong Eun», *Memoria de intervención en la conferencia internacional de París de 25 de mayo de 2012*.
- SIK, Kim Hyun. «The Secret History of Kim Jong Il», *Foreign Policy*, Núm. 168, 2008.
- TERTRAIS, Bruno. *Les limites de la dissuasion*, Fondation pour la Recherche Stratégique, París, 22 de enero de 2009.
- WODKA-GALLIEN, Philippe. «La Corée du Nord: nouvelle étape vers le statut d'État nucléaire», *Institut Français d'Analyse Stratégique (IFAS)*, Núm. 341, 2011.

Artículo recibido: 18 de octubre de 2016.

Artículo aceptado: 23 de junio de 2017.
